vinetur

Bushmills 10 Year Old reivindica la espera en el whisky irlandés

La destilería de Antrim presenta un single malt madurado una década en barricas de bourbon y jerez

martes 5 de mayo de 2026



Bushmills 10 Year Old se presenta como una expresión de whisky irlandés que pone el tiempo en el centro del producto. La marca lo define como una apuesta por hacer las cosas sin prisa, una idea que resume con la expresión “unrushed perfection”. En un momento en el que el whisky vive una nueva edad dorada, más selectiva, más consciente y menos impulsiva, este single malt irlandés se apoya en una maduración

mínima de 10 años para explicar su perfil y su posición dentro de la casa.

El whisky nace del ensamblaje de maltas maduradas durante al menos una década en barricas seleccionadas de bourbon y botas de jerez. La permanencia en madera no se plantea como un recurso de imagen, sino como una condición fija del producto. Según la propia destilería, el Master Blender de la casa mantiene las maltas en barrica el tiempo que necesitan, sin prisas ni concesiones. Esa decisión marca el carácter de Bushmills 10 Year Old y lo sitúa como una de las expresiones más fieles al estilo de la marca.

La casa describe ese estilo como floral, afrutado y distintivo, una firma aromática que se mantiene desde hace siglos. La triple destilación y el uso de 100% cebada malteada irlandesa aportan una textura sedosa que ha convertido a Bushmills en una referencia del smooth single malt. El proceso busca suavidad sin perder identidad, una combinación que la destilería presenta como parte de su forma de entender el whisky.

Bushmills produce este whisky en el condado de Antrim, en Irlanda del Norte, una zona declarada Area of Outstanding Natural Beauty y situada a pocos pasos de la Causeway Coast. La destilería utiliza agua pura de St Columb’s Rill, afluente del río Bush. La marca subraya esa relación entre geología, geografía y oficio como parte de la personalidad del producto y de la continuidad de una elaboración que pasa de generación en generación.

En la cata, Bushmills 10 Year Old ofrece en nariz acentos cítricos que se mezclan con el toque de miel característico de la casa, antes de dar paso a vainilla fresca y chocolate con leche cremoso. En boca aparecen notas suaves de vainilla, chocolate con leche y madreselva fresca, junto con trazas delicadas de madera tostada. El final es limpio y se desvanece con suavidad. Su color es ámbar dorado.

La marca indica que puede disfrutarse solo, con hielo o con una pequeña gota de agua. La combinación de barricas de bourbon y jerez, junto con la triple destilación, define una expresión que Bushmills presenta como inequívocamente propia. La idea que acompaña al lanzamiento es clara: el lujo no necesita prisa, solo tiempo.

Bushmills Irish Whiskey se produce en la Old Bushmills Distillery, la destilería con licencia más antigua del mundo. Su historia se remonta a 1608, cuando se concedió una licencia real para destilar en el condado de Antrim, Irlanda del Norte. Desde entonces, generaciones de artesanos han trabajado en la triple destilación y en la elaboración de whiskeys a partir de 100% cebada malteada irlandesa y agua pura de St Columb’s Rill.

En la actualidad, Bushmills forma parte del portfolio internacional de Proximo Spirits y sigue siendo una referencia del whiskey irlandés premium. La marca combina tradición, maestría artesanal y un perfil contemporáneo en cada una de sus expresiones, con Bushmills 10 Year Old como una de las más representativas de esa forma de trabajar el tiempo como parte esencial del producto.